"Que una imagen mía diese la vuelta al mundo"

Ferrán Mallol, expone en la Biblioteca Aragón sus fotos de prensa

JOAQUÍN CARBONELL

–¿Tan joven y ya tiene clara su vocación?

–Se intenta... Tengo claro lo que me gusta hacer. Lo importante es moverse.

–Ya, pero a esa edad, los chavales no van haciendo exposiciones de fotografía.

–Yo creo que a mucha gente le gustaría hacer esto; quizás no lo tienen tan claro como yo o lo ven demasiado lejos. Probablemente les da miedo ganar terreno y responsabilidades.

–¿Por qué elige el reporterismo?

–Porque es una vida excitante. Empecé antes de hacer la comunión viendo películas como *Desaparecido, Gritos de silencio* etcétera, y parece que por ahí me viene la vocación. Me excitaba ese tipo de profesión, viendo al fotógrafo en plena batalla. Quizás sea demasiado romántico lo que estoy diciendo, pero en todo caso es muy vocacional.

–A lo mejor coge y se larga a esas latitudes...

–Siempre estoy esperando una oportunidad. De hecho lo de Bosnia fue una ocasión muy grata, aunque nadie te viene a buscar a casa, hay que trabajarla. El deseo de hacerlo es lo que te da fuerzas para conseguirlo.

–¿No le tienta entonces trabajar en plantilla en un periódico?

–Sí que me tienta... La vida es una aventura y todo tiene su excitación. Hay que buscar la imagen que muy pocos pueden encontrar.

–Hombre, tiene edad para conseguirlo...

–Mis metas no son jubilarme en una ciudad. El problema es que hay que vivir y comer, pero tengo muchas ganas de salir de aquí y conocer otras publicaciones, otros ambientes, otras caras. A base de bofetones se aprende.

–¿Maneja bien la técnica?

–Hice un curso en Spectrum y más o menos la manejo. No soy un fuera de serie, pero con las cámaras que hay hoy en día es sencillo. Pero el arte siempre está en la cabeza.

–Cuénteme un sueño.

–Me acuerdo de una frase de la película *Salvador* en que dice que hay que acercarse para conocer la verdad. Es muy romántico. Algún día me gustaría que una fotografía mía diese la vuelta al mundo como la instantánea de Robert Capa del miliciano muriendo en la guerra civil española.

–¿No le tienta retratar modelos?

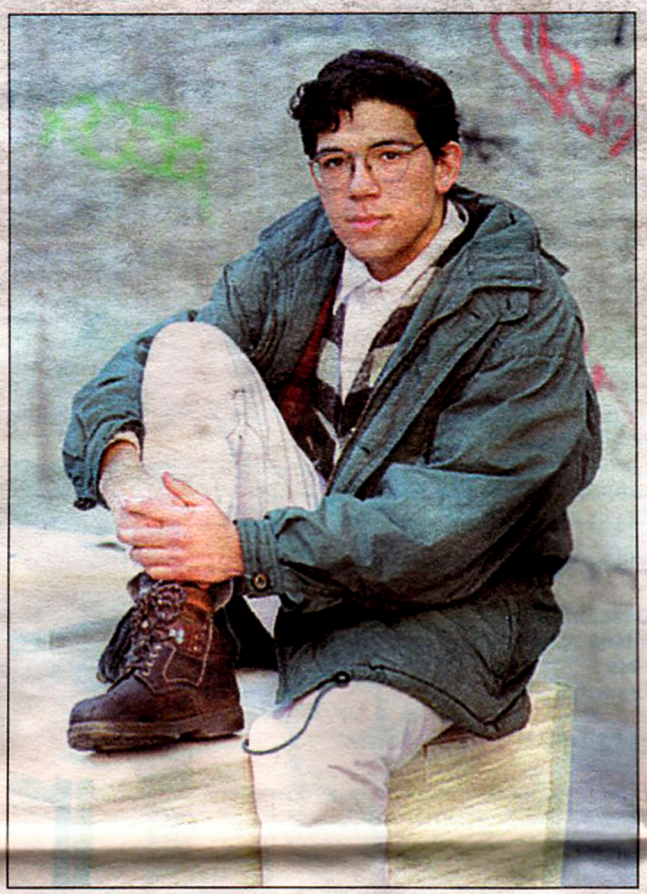
–No, para nada. Si hay que hacerlo se hace...

–Y seguro que se compra todas las revistas especializadas.

–Las hojeo y lo que me interesa lo capto para mí. No soy un fanático de las revistas. Me gustan más las revistas de coches, soy un apasionado del motor.

–¿Qué expone en la Biblioteca Aragón?

–Imágenes diarias, realidades y un trabajo que se enseña para que la gente critique y sepa cómo trabaja un fotógrafo de prensa. Detrás de la imagen está el fotógrafo.■



JAIME GALINDO

Actualidad. Ferrán tiene 17 años y hace dos que maneja la cámara.

AL TIRO

"Fotografiar un beso mundial"

–¿Una cara?

–Anguita.

–¿Una mirada?

–La miseria y la riqueza.

–¿Una cámara?

–La retina.

–¿Una mujer?

–La ideal.

–¿No le aburre fotografiar políticos?

–Las ruedas de prensa son aburridas, pero no cuando hay una noticia gorda.

–Suceso: ¿dónde se coloca?

–Lo más cerca posible de lo íntimo.

–¿Los *reality show*?

–No. Pero hay mucho morbo en la fotografía de prensa.

–¿Una imagen que le gustaría llevar a su cámara?

–Un beso mundial.

–¿Lo que más le impresionó en Yugoslavia?

–Que yo estuviera allí. Las miradas que hay.

–¿Un patinazo?

–Hablar más de la cuenta.